

## CAPITULO UNO

### ESCUELA DE PILOTOS SUICIDAS

Con un gesto estudiado, el comandante del campo acercó la luz amarillenta de una lámpara ennegrecida por cagadas de mosca y repasó la ficha personal de uno de sus reclutas. Tras un largo silencio, levantó la cabeza y sin mirar a los dos clérigos chiitas que lo flanqueaban clavó los ojos de halcón en el muchacho que permanecía inmóvil.

-- "Estamos planeando mandarte al extranjero. Allí tu vida seguirá absolutamente bajo nuestro control", le dijo y sus palabras quedaron flotando en el aire saturado de la tienda de campaña.

-- "Recuerda que la religión vigila al hombre no sólo a través de una policía visible, sino que lo controla como una policía invisible, situada en su interior que no deja escapar nada", murmuró uno de los clérigos.

-- Estoy preparado para cumplir...

-- Si te decimos "Bebe alcohol", debes beber alcohol. Si te decimos "Cásate", tendrás que buscar una mujer y despóstate. Si te decimos "no tengas hijos", debes obedecer. Si te decimos "Coloca una bomba en un lugar determinado, estarás preparado para sacrificarte", advirtió el comandante.

--"Y no creas que aquellos que son muertos en el camino de Dios están muertos.¡Ellos esán vivos! Fueron provistos de bienes cerca de su Señor, serán felices por la gracia que Dios les ha acordado", aseguró el otro sacerdote.

Por un instante, el muchacho se imaginó en el Paraíso. Le vino a la mente la idea que le habían martillado desde el primer día de entrenamiento: "No pienses en nada. En nada que no sea tu misión".

Entonces miró a su jefe con ojos inexpresivos y se limitó a bajar la cabeza en señal se asentimiento.

## ORDEN DE ENTRAR EN ACCION

Bajo el aspecto de una anodina carta comercial, de un despacho de mercadería o de una reserva de hotel, un inofensivo fax -triangulado a través de un país europeo o norteamericano para encubrir su verdadero remitente- impartirá la orden de poner en marcha el tercer atentado. Un atentado que está decidido desde hace varios meses.

El fax será recibido por el responsable de la célula local, una pequeña red de comerciantes, empresarios, estudiantes y personal de las fuerzas de seguridad que funcionan bajo una disciplina de hierro. Pese a las detenciones de algunos "descartables" ordenadas por los jueces, la célula local, que durante todo este tiempo se ha mantenido enquistada en la Argentina, saldrá de su estado de latencia. Antes de abandonar completamente su letargo, sus cerebros y sus financistas se asegurarán de que hayan ingresado a las cuentas bancarias los montos acordados. En ese momento se habrá activado la cuenta regresiva de una maquinaria tan siniestra como inexorable. De allí en más, ni las defensas de hormigón, ni los detectores de explosivos servirán de mucho.

Quienes perpetraron los dos ataques terroristas en la Argentina no son aficionados como los del World Trade Center o los de Oklahoma, sino profesionales que, desde un punto de vista técnico, ejecutaron dos operaciones de demolición casi perfectas. Ni Khaled Kelkal, el argelino que antes de ser abatido fue señalado como el responsable de media docena de atentados terroristas registrados en Francia en agosto de 1995, ni "el ingeniero" Yihya Ayash, jefe de los comandos suicidas de Hamas, presuntamente asesinado por el servicio secreto interior israelí (Shin Bet) en enero de 1996 con una carga explosiva colocada en un teléfono celular, manejaron nunca cargas explosivas tan voluminosas, complejas y mortíferas como las argentinas.

La célula terrorista que opera en el país posee conocimientos muy profundos sobre las características de los explosivos militares y comerciales, maneja al detalle la conformación de cargas especiales y cargas dirigidas, así como la forma de acondicionar las mezclas para lograr efectos muy precisos y predeterminados. El grupo cuenta con un aparato de inteligencia demasiado sofisticado para una célula terrorista común: realizó un detallado reconocimiento de la Embajada de Israel sin ser detectado y accedió a los planos maestros del edificio de la AMIA. Los terroristas no sólo tuvieron en sus manos los planos, sino que efectuaron cálculos precisos sobre la estructura y utilizaron la cantidad exacta de explosivos para provocar la demolición total del edificio.

El hecho de que los terroristas que concibieron y perpetraron los dos atentados anteriores lograran salir impunes y mantener intactas sus redes locales, potencian la sensación de inseguridad y desamparo colectivo. Esa es una de sus principales cartas de triunfo. Los escasos recursos en dinero, esfuerzos y capacidad intelectual destinados a investigar, castigar, anticipar y defenderse del terrorismo, han convertido a la Argentina en un blanco al alcance de cualquiera, no sólo de los autores de los ataques anteriores, sino de las vastas camadas de verdugos que en este final de milenio, alimentan el sueño de consumir el crimen en plena gloria.

## LAS CINCO CONDICIONES

"El gobierno de Estados Unidos tiene información de que terroristas de Medio Oriente podrían estar planeando un ataque contra un blanco estadounidense no especificado en América del Sur. Datos adicionales serán ofrecidos tan pronto estén disponibles", sentenció una de los sucesivos comunicados de alerta emitido durante 1995 por el Departamento de Estado, que sumió a la Argentina en un estado de orfandad e indefensión.

--  El blanco podría ser nuevamente la Argentina?

-- "No puedo asegurarlo. Pero la Argentina puede ser el próximo blanco, porque reúne cinco condiciones que, al presentarse de manera simultánea, constituyen una suerte de imán para el terrorismo: 1) La existencia de blancos importantes; 2) Una célula local que ha probado su capacidad; 3) Una comunidad fundamentalista local; 4) La inexistencia de complicaciones políticas; 5) El hecho de haber consumado ya dos atentados y haber conseguido permanecer impunes", afirma Martin Kramer, director del Centro Moshe Dayan de Estudios sobre el Medio Oriente de la Universidad de Tel Aviv y uno de los principales especialistas internacionales en el terrorismo de signo chiita.

--"Si la Argentina no logra eliminar o revertir a su favor por lo menos uno de esos cinco factores simultáneos de riesgo, -continúa Kramer- existe un serio peligro de que los autores de los atentados se vean tentados a repetir".

Ningún experto se atreve a vaticinar lo que harán los terroristas en el futuro. Todos, en cambio, son conscientes de que la acción de éstos dependerá en gran medida de lo que cada gobierno haga o diga, o de lo que parezca estar pensando o planificando. En este sentido, tanto

las bravuconadas como las demostraciones de debilidad del presidente Carlos Menem, son poco felices: "Yo también estoy amenazado. Soy considerado un traidor a la causa árabe. Mi situación es preocupante", machacó al semanario israelí The Jerusalem Report poco después del atentado a la AMIA . Lo cierto es que después de dos atentados certeros el riesgo de un magnicidio no debería ser exagerado pero tampoco subestimado.

Los terroristas son rígidos en cuanto a su ideología y a sus fines pero, a diferencia de lo que afirma la leyenda, son extremadamente flexibles en cuanto a sus tácticas, modus operandi y selección de blancos. Como cualquier persona, responden a los éxitos, a los fracasos, y a las acciones e intenciones del enemigo.

En un país que en su pretendido ingreso al Primer Mundo se ha convertido en rehén del terrorismo, cualquier blanco -incluyendo el presidente de la Nación- puede ser el ideal: un shopping o un avión de pasajeros, una escuela o un hotel, una estación ferroviaria o el subterráneo. Cuando lo sepamos será demasiado tarde.

#### MAS SEGURO QUE OKLAHOMA

Para tratar de entender lo ocurrido en Argentina es necesario acortar los 13.700 kilómetros de distancia física, mental y política que nos separan de Irán y los 12.200 que nos separan de Israel y del Líbano. A mediados de 1995 aparecieron los carteles en inglés dando a los turistas la bienvenida a Baalbeck, una zona del valle Bekaa en el Líbano, donde se encuentran las ruinas de los anfiteatros dedicados a los dioses romanos Júpiter y Baco. Los milicianos de Hezbollah colaboraron en la instalación de equipos de luz y sonido y es probable que en un tiempo no muy lejano se reinicien los festivales musicales anuales en esas ruinas donde hace más de 20 años actuaron Joan Baez y Ella Fitzgerald. Por lo pronto, los clérigos chiitas ya no se escandalizan ante la presencia de turistas en shorts que ahora pueden incluso tomarse una cerveza en el hotel Palmyra.

--"Baalbek es más seguro que Oklahoma", dice un miliciano de Hezbollah y tal vez tenga razón. En cada poste flamean banderas amarillas con un brazo que empuña un fusil de asalto. A pesar de que el emblema marca el territorio controlado por Hezbollah, son oficiales sirios -armados con ametralladoras- los que están a cargo de los puestos de control. También son sirias las baterías antiaéreas que, disimuladas en los alrededores de los pueblos, protegen a la población de las incursiones israelíes. "Hezbollah le da la bienvenida", reza un cartel en inglés destinado a los escasos turistas que se

aventuran en la zona. Otra pintada proclama: "El mensaje de Hezbollah al mundo: el Islam resuelve todos los problemas". Sin embargo, justo a la entrada del pueblo hay un mural que muestra al puño armado golpeando las banderas de Israel y los EEUU con la leyenda "Israel debe ser eliminado".

A diferencia del resto de las milicias musulmanas o cristianas, Hezbollah no ha depuesto las armas desde que concluyó la cruenta guerra civil. Por el contrario, hostiga permanentemente a las tropas israelíes que ocupan el sur del Líbano y lanza cohetes katiushkas contra los asentamientos de colonos en el norte de Israel.

--"Estamos bastante satisfechos con las pérdidas que le causamos a nuestro enemigo", declaró el jeque Subhi Tufaily, ex secretario general de Hezbollah en junio de 1995 . Pese a que Hezbollah es responsable de decenas de secuestros de extranjeros en el Líbano, el jeque Tufaily se empeña ahora en asegurar que su organización "nunca estuvo en contra del turismo o los turistas". El cambio de actitud de Hezbollah es el resultado del fin de la guerra civil libanesa, de la firma de acuerdos de paz de Israel con los palestinos y con Jordania y, principalmente, de la perspectiva de un acuerdo entre Siria e Israel.

Siria mantiene 40.000 soldados en el Líbano y ejerce un dominio absoluto sobre todas las decisiones en ese país. Por lo tanto un acuerdo sirio-israelí, implicaría también un arreglo entre Israel y el Líbano y la consecuente acta de defunción de Hezbollah. Apoyado por los iraníes y anticipándose a un eventual desarme del grupo por parte de los sirios-, el jeque Tufaily propuso trasladar el escenario de la lucha a otros terrenos. A modo de prueba piloto, la facción Ansar Allah que él encabeza, reivindicó el atentado contra la AMIA.

En la actualidad, Hezbollah -que es un paraguas de varios grupos y organizaciones-, se encuentra frente a una disyuntiva crucial: marginarse de sus bases populares creando células terroristas en distintas partes del mundo o incorporarse al curso general de la política en el Medio Oriente que se encamina hacia la paz. Es probable que una decisión definitiva en uno u otro sentido demore bastante. Sin embargo, por ahora, sólo hay que trasladarse un par de kilómetros dentro del Líbano para comprobar que se han redoblado los aprestos para llevar la Guerra Santa a otros puntos del planeta.

## LOS HOMBRES DE ACCION

Su nombre es Munir Makdah, pero todo el mundo lo conoce como "Abu Hassan" y es comandante de una base de entrenamiento de Hezbollah donde en julio de 1994, circularon los volantes en los que el grupo Ansar Allah del jeque Subhi Tufaily se adjudicaba la voladura de la sede de la AMIA. El carismático comandante Makdah, atribuyó los panfletos a "elementos pro-Arafat que querían crear problemas" .

Responsable de Ein Al Hilwah, uno de los mayores campamentos palestinos ubicados al sur de la ciudad portuaria de Sidon, en el Líbano, Makdah, de 43 años, ocupó cargos jerárquicos en la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), pero en 1993, cuando Yasser Arafat proclamó el adiós a las armas, se incorporó a Hezbollah y consiguió que Irán financiara sus operaciones .

En esa misma época, mediados de 1993, y por decisión iraní, la Jihad Islámica libanesa -que hasta entonces era el ala militar de Hezbollah- se transformó en una organización separada y supersecreta. Simultáneamente, Hezbollah pasó a ser un partido político con ocho bancas en el Parlamento libanés. Esta separación entre el ala política y militar fue una brillante operación de contrainteligencia para evitar la infiltración israelí: los tres o cuatro comandantes son anónimos y sólo responden al secretario general de Hezbollah, jeque Hassan Nasrallah. Estos tabbishis ("hombres de acción") tienen acceso casi ilimitado a los recursos humanos y materiales de la organización y no tienen necesidad de informar al Consejo Consultivo de Hezbollah ni al Buró Político .

Elogiando a sus nuevos benefactores, el comandante Munir Makdah afirma que "Irán es la alternativa porque levanta la bandera de liberar Jerusalén, mientras que Siria apoya políticamente a su organización llamada "Septiembre Negro 13" ". Se acaricia la frondosa barba con la estudiada intención de darle pausas dramáticas a su discurso, salpicado de comparaciones apocalípticas.

--"Si un par de maleantes y aficionados lograron estremecer al mundo con el atentado de Oklahoma, imagínense lo que podemos hacer nosotros con la motivación patriótica, la devoción islámica y la capacidad de maniobra de nuestros combatientes

## LAS BOMBAS HUMANAS

Los reclutas del comandante Munir Makdah son muchachos parcos y endurecidos por un entrenamiento implacable. Varios de ellos no superan los 16 años y ninguno los 28. De todos modos, ni uno sólo festejará su próximo cumpleaños. Su futuro está grabado en los rostros como una escritura antigua y fosilizada. En la historia del Islam, el chiismo ha sido el partido de los vencidos. Tanto la identidad del chiismo como la de los reclutas se alimenta con la memoria de las sucesivas derrotas en las que el héroe es a la vez mártir. Los mueve la esperanza de que surgirá un líder capaz de revertir la historia y colocar a los de abajo, a las víctimas, a los oprimidos, en la vanguardia. Para muchos chiitas -tanto iraníes como libaneses-, la esperanza de redención se resume en la mirada fulminante del ayatola Jomeini.

--"Estas son nuestras bombas humanas, dice con orgullo uno de los jefes de la escuela de pilotos suicidas contemplando los rostros imberbes y tostados en los que anida una secreta admiración por el martirologio.

Los reclutas reciben lecciones tácticas para emboscar tanques, semiorugas de transporte y otros tipos de vehículos usando cargas explosivas laterales en los caminos y misiles antitanque Sagger. Pese al carácter universalista, cosmopolita y tolerante del Corán y del Islam, las interpretaciones rígidas, anacrónicas y tendenciosas que de estos textos sagrados hacen los fundamentalistas, trastocan la palabra sagrada en instrumentos del odio. Los combatientes que integran la brigada aprenden, de boca de los clérigos que, en la desigual batalla contra Israel, el suicidio es el arma más potente:

--Según el Islam, la muerte de los hombres no es su aniquilación. Con la muerte, el espíritu que es imperecedero, se desata, corta sus lazos con el cuerpo para proseguir, su existencia particular sin el cuerpo. El Corán dice que "El ángel de la muerte al cual estáis confiados, os recogerá y luego seréis conducidos hacia vuestro Señor", sermonea uno de ellos.

--Se debe advertir a la futura víctima?

--Es preferible hacerlo, aunque la tradición nos dice que las advertencias no son obligatorias.

--Está justificado el asesinato de un inocente?.

--No, pero hay dos clases de inocentes: los que no tienen ninguna relación con la futura víctima, que nunca deberían ser atacados, y los que de una u otra forma dependen de ella (su comitiva, su familia), que no deberían ser atacados si es posible evitarlo. Por ejemplo, la víctima que esté acompañada puede ser atacada por la noche, con la certeza de que es imposible distinguir claramente los blancos.

-Se puede volver la espalda al enemigo?

--Huir del campo de batalla y volver la espalda al enemigo, implica que el fugitivo desestima una vida más preciosa y más querida que la vida en la sociedad. El Altísimo promete formalmente al desertor el suplicio del fuego. Dice el Corán: "Cualquiera que vuelva la espalda en ese día, a menos que se adjunte otro combate o se reuna a otra tropa, ése, desata la cólera de Dios; su refugio será la Gehnna (el Fuego)".

El éxito que desde hace varias décadas conocen las mezquitas en todo el mundo musulmán no se debe tanto a que en ellas se hable de Dios, sino más bien a que allí se utiliza un lenguaje que ha resistido la presión cultural del Norte. Para millones de musulmanes, el Irán de los ayatolas enarbola la bandera de una revancha histórica de todos los pueblos que padecieron el dominio colonial de Occidente.

Los clérigos chiitas han introducido en el terrorismo una nueva dimensión: la sacralización a través de la santidad. Esta doctrina posee raíces antiguas que la distinguen de las demás en tres puntos: Como la Guerra Santa no puede tener otra meta que la victoria total y la conversión de la humanidad al Islam, rechaza cualquier concesión de orden político; santifica a todos los combatientes de la fe verdadera; y promete conceder la entrada al paraíso a quienes exterminen a los enemigos de Ala. Los pilotos suicidas van a la muerte con una sonrisa en los labios, una copia del Corán guardada cerca del corazón y una llave de plástico, que abrirá las puertas del paraíso, en el bolsillo del pantalón.

El paraíso de Mahoma se representa con imágenes de hermosas mujeres desnudas, fuentes de agua y refrescos helados que contrastan

con la aridez de sus vidas. Según los relatos de los candidatos - incluyendo los palestinos de Hamas y la Jihad Islámica- los hombres-bomba creen ciegamente que la inmolación les abre las puertas a un goce sexual pleno en el paraíso. Una prueba de esta fantasía es el ritual de bañarse y afeitarse como si fueran a encontrarse con su prometida. Justamente, Bilal Fah, uno de los primeros "mártires", fue descrito como un "novio" que se "desposó" con la muerte.

Una explicación simplista -y tranquilizadora- sostiene que es la religión la que motoriza a los pilotos suicidas. Esto no es cierto. El profesor Ariel Merari, un especialista en terrorismo y psicología de la Universidad de Tel Aviv que estudió los casos de 33 pilotos suicidas libaneses, llegó a la conclusión de que sólo un tercio era religioso. Los restantes eran nacionalistas o seculares .

En contra de la impresión que pretenden crear los chiitas y los grupos prosirios (que hasta 1986 fueron los únicos que perpetraban este tipo de ataques), la reserva de fanáticos dispuestos a suicidarse es limitada. En muchos casos los suicidas aparentes fueron realmente engañados por quienes los enviaron a cumplir sus misiones, haciéndoles creer que sobrevivirían a la operación. Son los mártires a control remoto.

## DE BEIRUT A TEHERAN

Además de las bases de entrenamiento existentes en el Líbano hay otras menos conocidas que están ubicadas en Irán. La inteligencia electrónica y las operaciones de infiltración son las principales fuentes de conocimiento sobre cada uno de esos sitios. En efecto, en Irán hay por lo menos tres campos de entrenamiento para extranjeros que están bajo la responsabilidad de las Brigadas Quds: las barracas de la Universidad Iman Alí, situadas al Norte de Teherán; el campamento Karandanje y el complejo Beit el Makades, ubicados cerca de la ciudad sagrada de Qom. Además, en base a un acuerdo establecido con Sudán, Irán financia por lo menos un campo de entrenamiento terrorista cerca de Jartum, desde donde apoya las insurrecciones islámicas en Egipto, Argelia, Túnez y Marruecos.

Desde una base de llamada "Cuerpo 5.000", especializada en operaciones con explosivos y asesinatos políticos en el extranjero, partieron los comandos que perpetraron el atentado contra la embajada de Israel en Buenos Aires. Su centro de comando está ubicado en la calle de los Pashadran de Teherán, a corta distancia del ministerio de Inteligencia.

No está claro si también pasaron por allí quienes atentaron contra la AMIA. Pero, si nada se hace para impedirlo, de allí puede salir el autor del tercer atentado en la Argentina. O tal vez ya lo hizo. No hay forma de saberlo: El 31 de mayo de 1994, la jefa de Certificaciones de la Dirección Nacional de Migraciones, María E. Plaza, admitió en una carta dirigida a un juzgado que su sistema computarizado "se halla virtualmente paralizado desde fines del año 1989 y que no será

subsano sino en un futuro mediano. (...) Este sistema produce registros alfabéticos y comprende los aeropuertos argentinos y los puertos de Buenos Aires y Tigre, (...) En este estado de cosas resulta materialmente imposible determinar movimientos de viajeros sin el conocimiento previo de fecha exacta (día, mes y año), medio de transporte y paso fronterizo".

Desde 1989 hasta la fecha cientos de ciudadanos sirios, libaneses, sauditas y paquistaníes compraron la ciudadanía argentina en provincias como Santiago del Estero, Chaco, Córdoba, Mendoza y Catamarca . Tal vez sean menos famosos que Monzer y Ghassan Al Kassar o Ghaith Pharaon, pero algunos son igualmente peligrosos. Por ejemplo, Abboudi Kamel Rahman se presentó ante la justicia mendocina diciendo ser un ingeniero civil nacido en Jordania y obtuvo la radicación y la ciudadanía en tiempo récord. Resultó ser un traficante de armas de nacionalidad saudita, buscado por dos agencias de inteligencia . En agosto de 1995 el fiscal Federal de Córdoba, Carlos Torres procesó a cinco ciudadanos sirios -Samer Al-Sawaf, Hisam Jokhadar, Hiyan Al-Sawaf, Sarab Jabassini y Farida Hallak- que con la complicidad de una escribana y de oficiales de la Policía Federal, habían tramitado la ciudadanía con títulos de propiedad falsos para justificar la existencia de inversiones productivas en la Argentina.

Es sólo una cuestión de tiempo y de selección del blanco apropiado. Llegará el día en que a uno de esos agentes durmientes se le asigne la misión de consumir el tercer atentado en el lejano país al que los clérigos iraníes irónicamente bautizaron como "la segunda Israel" . Porque, así como el apodo del "Gran Satán" está inequívocamente reservado a los EEUU, los militantes de Hezbollah en Beirut hablan con relativa familiaridad de "ese territorio de sionistas que se llama Argentina ". Lo hacen sin odio ni énfasis, con la naturalidad y la resignación de virtuales voluntarios.

## LA RELIGION VIGILA

Según el Corán, la religión vigila al hombre , pero para la contrainteligencia eso no basta: al ingresar al campamento, cada recluta recibió un block de notas para escribir la historia de su vida. Tuvo que consignar todos los detalles, hasta los más insignificantes: familia, parientes, contactos, amantes, escuela, trabajos, situación social, desde el nacimiento hasta el momento del reclutamiento.

Las fichas de ingreso narran historias típicas del Medio Oriente: deportaciones forzosas, bombardeos israelíes, familias enteras confinadas durante generaciones en los campamentos de refugiados de la Franja de Gaza o en el Sur del Líbano. En muchas familias chiitas libanesas, el primogénito que hoy ronda los 40 años ha sido comunista, luchó por el socialismo y la liberación de los oprimidos. El segundo hermano, 10 años menor, se alistó en las filas de la milicia prosiria Amal para acabar con los privilegios de la minoría cristiana maronita enquistada en el poder. El hermano menor tiene 20 años y es combatiente de Hezbollah; cree que las fronteras del Líbano, como todas las fronteras, son artificios destinados a dividir a la nación islámica. Con el arma de su fe, los musulmanes deben levantarse para abolir las fronteras y fundar una república islámica indistinta, sometida a una única ley: la coránica.

Las fichas de ingreso revelan también la existencia de una generación de jóvenes musulmanes que ha nacido y se ha educado en Estados Unidos, Francia, Alemania o Gran Bretaña, que habla esos idiomas a la perfección pero que ha abrazado el integrismo porque la falta de trabajo en la Europa impía y laica les ha cortado toda vía de integración social.

Otros extranjeros viajaron a Irán solamente para cursar estudios en la Universidad Melli, ubicada en Evin, cerca de Teherán. Allí fueron seleccionados por reclutadores profesionales ávidos de incorporar paraguayos, brasileños y mexicanos para expandir las redes locales en esos países. Según el capitán Hamid Zomorrod, desertor del ejército iraní, entre 1981 y 1985 han egresado de esos campos de entrenamiento unos 3.000 cuadros de las más diversas nacionalidades . La cuota de argentinos, ha sido satisfactoriamente cubierta. Un número importante viajó en los últimos años a Irán, becado por diversas organizaciones islámicas.

## PATRIOTAS Y TRAIADORES

La crisis de las ideas, la derrota del socialismo y el desencanto con la posmodernidad, han empujado a millones de jóvenes al fanatismo religioso. De allí, el camino hasta un campo de entrenamiento terrorista no es demasiado largo:

En el polígono de tiro los blancos no son latas, sino toscas siluetas de tamaño real de soldados con muecas en la cara y bayonetas caladas que llevan estampada una estrella de David para que no quepan dudas que son israelíes.

--"Cada vez que oía que algún amigo había caído, mártir, la vida en Francia se me hacía insoportable. Me moría de ganas por unirme a mis camaradas que libran las batallas de la Jihad (Guerra Santa)", escribió un recluta francés. Ese primer documento constituye la base de la ficha personal de cada combatiente, y la información allí consignada será sistemáticamente controlada por la contrainteligencia y confrontada con cada nuevo dato que vaya apareciendo para evitar la infiltración del enemigo sionista.

En cada etapa del entrenamiento, los jefes machacan una serie de principios que modelan el pensamiento y la acción de los combatientes: disciplina, obediencia a la cadena de mandos, seguridad, y confidencialidad, planificación e implementación, evaluación de las experiencias adquiridas y vida espartana.

Para merecer el privilegio de pertenecer a la organización, los reclutas deben reformar y purificar sus vidas: el alcohol, los cigarrillos, las drogas y las mujeres deben ser dejados de lado. Cada uno de estos principios es el tema central de una conferencia dictada por un cuadro militar o un clérigo chiita.

Los combatientes jamás deben preguntar el nombre verdadero de ningún miembro de la organización o mencionar el propio; tienen que reportar a sus superiores cualquier cosa inusual, por trivial que pueda parecer. Porque, ¿quién es un patriota y quién puede ser un traidor?. Nadie lo sabe a ciencia cierta. Por eso, la búsqueda no cesa. Los oficiales de contrainteligencia nunca descansan:

--□De donde vienes?

--De Turquía

--□Eres palestino?

--No

--□De origen árabe?

--Si

--□Algún miembro de tu familia trabaja para algún servicio de inteligencia?

--No. Tengo dos tíos en los Estados Unidos pero hace muchos años que no mantengo contacto con ellos

--Y que hay de ti, trabajas o has trabajado para algún servicio de inteligencia?

--No

--Estás seguro?

--Si, absolutamente

.--Esto es cosa de vida o muerte. Recuerda que en Beirut firmaste una declaración aceptando la pena de muerte si se descubre que tienes alguna conexión con un servicio de inteligencia. Quiero que cuentes nuevamente toda la historia de tu vida, pero quiero que esta vez escribas absolutamente todo lo que sepas sobre cada uno de los miembros de tu familia.

Hay razones para la desconfianza. La penetración del enemigo es frecuente en la actividad de inteligencia y una de las más decisivas en el contraterrorismo. Israel y los EEUU son los países que priorizan ese tipo de actividad y durante años han reclutado, principalmente en Europa y en forma masiva, estudiantes árabes norafricanos para infiltrar las diversas redes del terrorismo. Sin embargo, por su estructura cerrada, compuesta por clanes familiares, los grupos fundamentalistas chiitas son los de más difícil penetración.

En una escuela de inteligencia que la CIA y el Mossad manejan en Marruecos los agentes estudian las características particulares, la jerga, la ideología y la estructura de cada grupo. Luego son reimplantados en Europa con instrucciones de oficiar de carnada: frecuentar ciertos bares o instituciones, utilizar determinada jerga y esperar pacientemente la aproximación de los reclutadores.

Los chiitas saben que no sólo tienen que cuidarse de la infiltración israelí y norteamericana, sino que la inteligencia siria, la saudita y la paquistaní también plantan sus espías.

Las artes del espionaje y la infiltración quedaron en evidencia cuando el militante fundamentalista turco Mehmet Ali Bilici contó su historia. En una confesión filmada en video en 1994 en Estambul, el "arrepentido" Bilici describió el entrenamiento que recibió en un campamento terrorista iraní, cerca de la ciudad sagrada de Qom. El y los otros reclutas siguieron cursos de instrucción militar básica, técnicas de inteligencia, comunicaciones cifradas, explosivos y operaciones encubiertas. Bilici recibió "órdenes directas" de los iraníes para realizar operaciones terroristas en Turquía. En un artículo publicado en la revista Time bajo el título la Conexión Teherán, Bilici también admitió haber secuestrado a dos opositores al régimen de

Teherán, que entregó a los servicios de inteligencia iraníes (SAVAMA) y que luego fueron asesinados.

## MISIONES ESPECIALES

Si superan al agotador entrenamiento básico y sobreviven a las innumerables pruebas y trampas de la contrainteligencia, un puñado de combatientes será elegido para integrar las Misiones Especiales del Directorio de Inteligencia. La distancia que separa a un miliciano de un graduado en Misiones Especiales es abismal: no es lo mismo emboscar una patrulla israelí en el Sur del Líbano que perpetrar un atentado en Ottawa, Rio de Janeiro, San Pablo, Johannesburgo o Buenos Aires.

Son unos pocos hombres jóvenes que generalmente llegan al campamento de noche y con los rostros cubiertos por pañuelos palestinos. Están alojados en un sector separado del resto de la base, protegido por una alambrada y guardias. Duermen en una hilera de tiendas individuales y no tienen permiso para intimar con ningún otro miembro del campamento.

El entrenamiento de este grupo de elite está a cargo del comandante de la base. Los cursos se adaptan a las necesidades específicas de cada misión. Reciben nociones básicas de inteligencia, aprenden a asumir identidades falsas y a actuar sin llamar la atención. Ensayan una y mil veces cómo chequear el lugar acordado para una cita, cómo realizar tareas de seguimiento y contraseguimiento, cómo enviar mensajes cifrados a la base.

Como la mayoría de las misiones serán en territorio extranjero, los instructores ponen mucho énfasis en la fotografía, el dibujo de planos y mapas y en la redacción de informes. Enseñan a armar, desarmar y disparar con pistola y ametralladora, limpiar las armas y embalarlas para que se puedan conservar enterradas y cómo localizar arsenales escondidos en países distantes. Una segunda prioridad es el traslado de armas y explosivos al extranjero, cómo obtenerlas localmente y cómo esconderlas. La tercera, es la adquisición de documentos de identidad y pasaportes legítimos. Todo eso en sólo tres semanas.

Esforzándose por parecer tranquilo el día de su graduación, el recluta se enjugó la frente con el pañuelo y permaneció en silencio. Con un gesto estudiado, el comandante del campo acercó la débil luz amarillenta de la lámpara ennegrecida por las cagadas de moscas y clavó su mirada de halcón en el muchacho inmóvil.

-- "Estamos planeando mandarte al extranjero", dijo.

-- Estoy preparado para cumplir...

El comandante se levantó de su silla y escrutó fijamente el horizonte, que empezaba a enrojecer.

--"Déjame darte un ejemplo de una posible misión", continuó.

"Podemos ordenarte que vayas al consulado argentino en Bruselas y pidas una visa. A cincuenta kilómetros de Buenos Aires, cerca de La Plata, hay muchos barrios marginales. Allí tendrás que buscar alguna anciana que necesite dinero. Le das 200 o 300 dólares. Te presentas con la mujer ante un juzgado para que diga que eres su hijo, que se reencontraron después de casi dos décadas de separación porque tu padre había emigrado de la Argentina. Cuando tengas todos tus papeles en regla, comunícate con nosotros y espera nuevas instrucciones."

NOTAS: